

historia viva

La Vendimia desde la segunda fila

Por FABIAN SEVILLA

fsevilla@diariouno.net.ar

Las virreinas son personajes un tanto olvidados en la historia de la Fiesta de la Vendimia. Últimamente han ido ganando mayor protagonismo, pero una simple cuestión de votos hizo que anécdotas que vivieron muchas de las que se ubicaron en la segunda fila vendimial no sean conocidas. Eso incluye rivalidades, abdicaciones y hasta episodios de posibles fraudes y desprolijidades democráticas.

Primeras reinas

La primera y segunda reinas de la Fiesta fueron elegidas por un jurado de funcionarios que en determinado momento de la noche, se retiraban a deliberar directamente por la ganadora. El público, pasivo testigo desde la platea, apenas ratificaba la decisión con su aplauso. Recién a partir del '38, los funcionarios comenzaron a votar a la reina. De este modo, mientras Angela Dorigo (Luján) fue consagrada reina, Elida Rodríguez Lizarián, de Rivadavia, se convirtió en la primera virreina oficial. No obstante, el tan esperado canto de votos a boca de urna al público comenzó en 1939, cuando se volvió tradición al final del show.

Un día con tres reinas

Durante las décadas de Vendimia, la definición de la corona dio lugar a episodios igual de coloridos como dramáticos. Y todo por culpa del tan temido empate, ante lo cual se hizo vanguardia ya que más de una vez se tuvo que pasar a ballottage.

Fue en 1948 cuando al finalizar el conteo, quedaron en el mismo lugar las candidatas de San Rafael, Hebe Magrini, y de Guaymallén, Aurora Vega. El jurado era numeroso como para hacer una segunda votación en el momento, además en número par (34), con lo cual se iba a ver muy desprolijo que, de pronto, algún miembro votara en forma diferente. Entonces, se dispuso coronar a ambas hasta el otro día, cuando debería solucionarse el dilema.

Por entonces, el gobernador era Faustino Picallo (PJ), quien con una visión salomónica dispuso delegar la definición al azar. "Lo haremos con un bolillero", debió manifestar el mandatario. Y para que el público asistiera a la definición, se dispuso repetir el show que había dirigido León Alberti, el cual se convirtió en la pri-

Las virreinas vivieron capítulos de la Fiesta que también marcaron hitos

mera repetición del Acto Central, costumbre que aún se mantiene.

Por ende, la segunda noche, una vez concluido el espectáculo, se colocaron en un bolillero transparente bolitas numeradas correlativamente del 0 al 30. Cada una de las reinas eligió un número: Magrini optó por el 27, en tanto que Vega se inclinó por el 13. El primero en salir daría el triunfo a su poseedora.

Una a una fueron sacando bolillas, mientras la expectativa crecía entre el público agolpado frente al palco levantado en la Rotonda del Parque. Finalmente, apareció el 27 y Hebe Magrini fue ungida reina definitiva por 1948.

Chicas salomónicas

Al año siguiente, también se produjo empate, esta vez entre Gloria Fábregas, de Godoy Cruz, y Josefina Ponce, de General Alvear. Sólo que no se recurrió a la lotería, sino que se les concedió a las demás candidatas la posibilidad de definir entre ellas a la ganadora. Así, Fábregas se convirtió en la segunda reina de la Vendimia que obtenía Godoy Cruz.

Pasó mucho hasta el próximo empate. Fue en 1986, cuando Estela San Sebastián fue coronada como Reina Nacional, pasando a la historia como la primera que consiguió el departamento de Santa Rosa. Atrás, Liliana Dorado (Malargüe) y Cecilia Ruiz (General Alvear) se debatían en una segunda votación por ver quién era la virreina. Nuevamente, volvieron a empatar tras un sufragio con menos votos, ante



Mónica Dorado.



Celina Ruiz.



Hebe Margini y Aurora Vega definen la corona según el azar. La primera fue la reina.

lo cual ambas decidieron compartir la corona.

Una noche en la oscuridad

En el capítulo de las reinas y virreinas, sin duda hay uno que muchos prefieren mirar de soslayo pues su definición aún se mantiene en la nebulosa. Fue en 1979, época en que los políticos, partidos y libertad de expresión estaban en el freezer desde la instauración del Proceso de Reorganización Nacional en el '76. Aunque, paradójicamente, los televisores del país y del mundo mostraban a los militares y sus esposas votando democráticamente para elegir a una reina que representaría al pueblo.

Al finalizar aquella noche en el Teatro Griego Frank Romero Day, Graciela Testa, de San Rafael, con 68 votos, fue consagrada a mil voces Reina Nacional al imponerse a María Elena Vallejo, quien había logrado 67 sufragios. La triunfante habló a los medios y fue saludada por todos los funcionarios de turno, pero súbitamente el locutor anunció que había habido un error. En la urna quedaron tres votos que nadie, ni siquiera los encargados de supervisar el es-

crutinio, habían visto antes. Al leer el primero y el segundo, la godoiense quedó empatada con la sanrafaelina. Cuando el tercer resultado para Godoy Cruz, muchos empaldecieron, la reina era la otra.

Sobre aquella vez, hubo muchas versiones, incluso se puso en duda el que la elección se realizó la noche anterior en la Bodega del 900, lo cual nunca más se repitió.

Hasta Radiolandia 2000 sacó una nota que calificaba a Testa de "Reina por un minuto". Los medios gráficos locales prefirieron omitir el incidente. La mujer hoy recuerda que nunca fue coronada. La banda se la llevaron a San Rafael unos días después. "Me hicieron salir del escenario para que no hubiera escándalo", confiesa.

ese año. La solución fue elegante: abdicó en nombre de su virreina, Rosana Tous, de Tupungato. La cual reinó a solas durante aquel crítico '85, puesto que siguiendo la línea sucesoria, hubiera correspondido que Rosa Maffla, de Luján, pasara a ser virreina. Sin embargo, pese al terremoto ese departamento había realizado su fiesta el 27 de enero, con lo que la joven perdió de este modo su oportunidad.

Otro caso similar de abdicación por cuestiones matrimoniales sucedió en 1960, cuando Adelina Tello (Guaymallén) legó su corona en Siegrid Roschewits, de General Alvear, quien aparece en todas las fotos coronando a Isabel Golbano, de San Rafael, en 1961.

Experiencia democrática

Las primeras elecciones libres en casi 15 años en el país fueron las de 1946. Sin embargo, los funcionarios, notables y sus esposas son los que hasta hoy siguen votando a las reinas de la Vendimia. Por lo cual el voto para elegir a la reina mantiene su calidad de voto calificado y no universal, como establece desde 1912 la Ley Sáenz Peña. Cosa que en estos momentos buscan solucionar algunos departamentos, tal vez siguiendo el ejemplo que dio La Paz en el '46.

En ese municipio, Franco Adler era jefe político y eligió la fiesta departamental de aquel año para sumarse al proceso de integración de las masas en la toma de decisiones a todo nivel que comenzó con el gobierno de Juan Domingo Perón.

Adler fue contra todas las reglas e impulsó la elección popular de la reina de los paceños. Pablo Lacoste apunta en una nota sobre aquel hecho: "Los vecinos recuerdan que la fiesta fue una experiencia única en la historia. Porque no había un grupo de notables, con el tradicional privilegio de poder elegir, en detrimento del resto de la comunidad".

El sistema Adler de elección fue sencillo: el público votó con la entrada que había comprado para ingresar al Recreo Babilonia, donde se hizo la fiesta. La primera reina popular de la Vendimia fue Angélica Ferrer (19), que representó al Club Juventud Unida.



Angélica Ferrer, La Paz, 1946.

Dejar la corona por amor

Sin contar los dos años primeros de la Fiesta, hubo dos oportunidades en las que la reina careció de su correspondiente virreina. El primero fue en 1959, cuando los problemas económicos que atravesaba el país obligaron a suspender la celebración a lo grande y en cambio realizar la Fiesta Provincial del Vino. Ahí hubo un show pequeño, Clementina Herrera fue elegida Reina del Vino, y después todos se fueron a casa. No hubo emoción ni una segunda corona que colocar.

Posteriormente, en 1985, la Fiesta volvió a suspenderse a causa del terremoto del 26 de enero. Sin embargo, la reina anterior, Nora Stocco, no quiso seguir manteniendo el cetro puesto que había planificado casarse